

RECENSIÓN DE LIBROS

Título: **HABILIDADES DIRECTIVAS Y TÉCNICAS DE LIDERAZGO**
 Autor: Rodrigo Vázquez
 Edición: 2010
 Bogotá: Ediciones de la U.
 171 páginas

*“Somos
 lo que hacemos día a día.
 De modo que la excelencia no es
 un acto, sino un hábito”*

Aristóteles

INTRODUCCIÓN

En tiempos de globalización nuestro país, al igual que muchos en Latinoamérica, se ha visto obligado a transitar dentro de una competitividad cada vez más exigente y audaz. Las instituciones y los profesionales estamos dentro de este circuito insoslayable que exige eficiencia dentro de estándares internacionales.

Este vuelco hace obsoleto el concepto de cantidad y da fundamental importancia al de calidad y capital intelectual; por eso que las organizaciones presentan actualmente una tendencia a concientizarse de sus trabajadores como aquellos que pueden aportar conocimientos, habilidades, destrezas y demás características humanas determinantes para la excelencia de sus productos y servicios.

La idea se expresa de la siguiente forma: si queremos productos que puedan competir en el mercado debemos contar con el mejor personal, con personas talentosas. Estas personas talentosas que tanto nos ha costado reclutar e incorporar a nuestra organización, deben ser orientadas por personas con características muy especiales; para que juntos sea posible llegar a las metas que nos imparten las compañías.

El líder moderno va a ser la persona creadora, quien va a innovar y romper paradigmas. Quien nace

pero socialmente, no necesariamente es el que tiene el poder. La dirección del directivo, no depende tanto del posicionamiento como de su poder creador.

El líder es el que crea una nueva realidad a partir de un proyecto nuevo, y para crear esa nueva realidad, crea también el camino y las medidas para su concreción.

Al hablar de organizaciones y personas es indispensable mencionar a los conductores, los líderes de hoy, aquellos que logran el éxito de sus organizaciones y que orientan a sus subordinados a conseguirlo.

Luis Rodríguez Vázquez, en su obra “Habilidades Directivas y Técnicas de Liderazgo” identifica y desarrolla de forma muy pedagógica en que radica la idoneidad de los directivos modernos.

El autor nos lleva a reflexionar y considerar al directivo de la organización como una persona con intuición para los negocios y una amplia comprensión de cómo se adaptan las relaciones entre las personas y los grupos dentro y fuera de la empresa; así como la interacción de los diversos elementos operativos de la compañía.

Este directivo será capaz de generar un ambiente de trabajo seguro en el que se fomente la flexibilidad e innovación; dando lugar al desarrollo de un equipo de personas que se caractericen por la escucha, comunicación y aprendizaje.

Rodríguez Vázquez nos regala una obra que procura reflejar una armonía en el rol del líder, al definir claramente metas y estrategias, para luego comunicarlas a los colaboradores y capacitarlos para que éstos asuman su responsabilidad en la consecución de las metas.

Para alcanzar el éxito la persona que gerencia un equipo de trabajo debe ser un visionario, un estratega, un informador, un maestro y un inspirador.

Se necesita valor para dirigir un cambio tal, así como para infundir en los demás el valor necesario para lograrlo. Para ello se requiere más que persuasión: se necesita la capacidad para inspirar.

A diferencia de la persuasión, la inspiración despierta cierta disposición a realizar sacrificios en bien de la consecución de objetivos e ideales de largo plazo. Por tanto, las visiones que induzcan a otros a perseguir ideales deben ser inspiradoras.

Toda visión inspiradora es producto de la actividad creativa, del diseño. Estas visiones constituyen obras de arte; los buenos líderes son artistas. El arte de la influencia requiere manejar con efectividad las emociones ajenas.

Los trabajadores estelares son diestros en la proyección de señales emocionales, lo cual los convierte en potentes comunicadores, capaces de dominar a un público. En pocas palabras, los convierte en líderes.

El liderazgo puede exigir la capacidad para promover y favorecer la formulación de una visión inspiradora, pero también la capacidad de emprender la carrera en búsqueda de esa visión. Inspiración sin implantación es provocación no liderazgo. Por tanto los líderes deben ser creativos a fin de inspirar a efecto de despertar el valor que se necesita para perseguir una visión.

Se observa cómo Ganar / ganar, es una filosofía que supone un aprendizaje recíproco, influencia mutua y beneficios compartidos. Significa que las soluciones son mutuamente satisfactorias. La vida es un escenario cooperativo, no competitivo. No se trata de tu éxito ni el mío, sino de un camino superior.

De acuerdo con esta formulación, con el objeto de ejercer el liderazgo se requiere capacidad para armonizar las voluntades de seguidores y líder; a fin de que aquellos sigan a éste de manera voluntaria, con entusiasmo y dedicación.

El Directivo de hoy debe promover y favorecer la formulación de una visión organizacional en la que participen la mayor cantidad de grupos de interés

posible que comprende a los empleados, accionistas, proveedores, clientes, consumidores, etc.

El líder debe crear un ambiente en el que los empleados acepten y realicen sus tareas con dedicación y confianza. Debe comunicarse con sus empleados, infundir la visión de la compañía y escuchar todo lo que tenga que decirse para convertir en realidad esa visión.

El mundo de hoy exige que nazcan líderes transformadores, que sean capaces de no solo hacer las cosas bien, lo que en consecuencia requiere información, conocimiento y entendimiento, sino también la capacidad de hacer las cosas correctas, para lo cual se necesita sabiduría. La sabiduría, a su vez, se basa en juicios de valor éticos y estéticos.

El líder es aquel que crea seguidores y los recrea a fin de renovar sus fuerzas en la tarea de la materialización de sus visiones.

El autor nos enseña a través de la conjugación de una obra teórico práctica el perfil de un Gerente Integral, visto como un líder transformacional quien es capaz de integrar los diversos aspectos de la vida a fin de emprender procesos de desarrollo con mayores posibilidades de éxito. Esta clase de líder pertenece a la clase de hombres y mujeres capaces de crear organizaciones en las que se reintegren a la vida sus dimensiones de trabajo, juego, aprendizaje e inspiración.

El desarrollo requiere liderazgo, el cual representa una actividad fundamentalmente estética. Todo aquel que dirija a otros debe inspirar una visión en la que el propio líder pueda intervenir.

Por visión entendemos la representación de un estado de cosas superior al que presenta actualmente la organización.

El liderazgo ha de favorecer el desarrollo de la estrategia, las tácticas y las operaciones necesarias para alcanzar esta visión.

El líder debe encargarse de que el trabajo para el logro de la visión sea satisfactorio por sí mismo,

divertido, significativo y valioso. La persecución efectiva de un ideal exige que el líder extraiga el mejor esfuerzo posible de cuantos lo siguen.

En el caso de las corporaciones, esto demanda nada menos que una elevada calidad de vida laboral.

Esta clase de líder pertenece a la clase de directivos actuales capaces de crear organizaciones en las que se reintegren a la vida sus dimensiones de trabajo, juego, aprendizaje e inspiración

Sara Geller Orsini

Docente Universidad Femenina del Sagrado Corazón
sara.geller@sysco.pe